



## Red Compartida

# Red Compartida / “No me voy a llevar nada cuando me muera”: Slim

Carlos Slim sólo sale a decir algo, cuando lo trae atorado y ayer se aventó una conferencia de prácticamente cuatro horas para poner en un lugar a todo mundo, obviamente desde su punto de vista: criticó a la reforma fiscal, el impuesto a las herencias, la inversión pública y los atrasos del gobierno en sus inversiones en CFE, Pemex y carreteras. Si hay que invertir, hay que hacerlo en infraestructura. Se aventó sus frases matonas como la de crecer a 1% no es crecer; o no, yo no me voy a llevar nada cuando me muera, rechazando hacer donaciones para acabar la pobreza; “lo que necesitamos es que el empresario le atore” y que más que donar sus fortunas lo que deben de regalar es la intensidad de su trabajo, soluciones para administrar y crear riqueza. Lo que tenemos que hacer es invertir y crecer fue otra de sus frases acompañadas de datos poniendo a México en una perspectiva a 24 años, en suma, de seguir así estaremos, dijo, llorando. Habló de sus planes en energía, en petróleo, sus inversiones y lo que va a hacer con sus plataformas y su rechazo a entrarle al proyecto satelital de la presidenta Sheinbaum. Y cada dos por tres regresaba a sus tablas, mientras lo hacía mantenía una crítica constante a cómo le está haciendo México para no crecer. El mensaje fue constante, una especie de “así no se puede” y, obvio, reclamos suaves para dar una mayor participación al sector privado y lo mejor de todo es que dejó claras sus intenciones en relación a su futuro: la apuesta es la fundación Carlos Slim con los temas de salud, alimentación educación e infraestructura. El final pretendía ser épico, una lectura sobre el valor real de las donaciones, una página sobre las dádivas del poeta libanés Gibrán Kalil Gibrán, de su libro El Profeta, así acabó su reunión con los medios, con la frase, dicha a su yerno Arturo Elías Ayub, “no, si me puedo parar”, mientras lo hacía forzosamente.

En Cuitláhuac, Vallejo y al menos una docena de puntos más en la Ciudad de México, locatarios de mercados públicos bloquearon vialidades, afectando seriamente la circulación. Nos cuentan que estos bloqueos responden a irregularidades en inspecciones, cobros excesivos y otras prácticas de la Secretaría de Desarrollo Económico de la Ciudad de México. Los locatarios afirman que, tanto con Claudia Sheinbaum como con Clara Brugada, la situación ha sido la misma: olvido, desinterés y una política que solo se ha enfocado en seguir cobrando por todo. Alguien debería recordarle a doña Clara que los mercados públicos son fundamentales para la economía familiar de los capitalinos, incluso por encima de las tiendas de conveniencia y los supermercados.



Nos cuentan que la ministra Lenia Batres ya habla entre sus allegados sobre lo que hará cuando se convierta en presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. A pesar de que aún no se ha realizado la elección para integrar a jueces, ministros y magistrados, Batres parece tenerlo todo planeado. Desde el color de las paredes de su oficina hasta los cambios en el personal de la Corte, nada escapa a su visión. Pero lo que más ha llamado la atención es que, según sus propias palabras, sus compañeras Loretta Ortiz y Yasmín Esquivel tampoco forman parte de su proyecto. Del resto de los ministros, ni se preocupa. “Son peso muerto que se va en unos meses”, dicen que comenta.

México cuenta con el potencial científico y tecnológico para convertirse en una potencia en la industria de los semiconductores. Nos informan que nadie está más entusiasmado con la apertura del nuevo centro de diseño de semiconductores que el gobernador de Sonora, Alfonso Durazo. De acuerdo con el Plan Sonora y el Plan México, el país —y en particular dicho estado— tiene la capacidad de integrarse a las cadenas globales de producción, proporcionando los insumos esenciales para que las empresas, tanto las ya establecidas en territorio nacional como las que puedan llegar, accedan a materias primas de origen mexicano. Sonora, en particular, lleva una ventaja considerable en este sector. Ha recibido respaldo tanto de la actual administración como de la anterior, consolidándose como un polo estratégico de inversiones para los próximos años.

El 12 de febrero, el IPN, dirigido por Arturo Reyes, firmará un convenio con la Cámara de Diputados, representada por el diputado Eruviel Ávila Villegas, presidente de la Comisión de Ciencia, Tecnología e Innovación. Al evento asistirán figuras académicas como Carlos Eduardo Barrera Díaz, rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, además de funcionarios de la SEP y la Agencia de Transformación Digital. Se abordarán proyectos estratégicos clave, lo que hace de esta colaboración un paso esencial para que México se mantenga competitivo ante los nuevos retos geopolíticos.

PD: En Tlaxcala, de Lorena Cuellar, las empresas que recibieron su Certificado de Industria Limpia son Metalúrgica Artesanal (Metalart), México Sonavox Electronics (Sonavox) y Servicios Refresqueros del Golfo y Bajío, parte de Coca-Cola FEMSA, Planta Apizaco. Si bien estos logros son un paso adelante en la agenda ambiental del estado, queda la interrogante de cuántas empresas más podrán sumarse a estos esfuerzos y certificar sus procesos en el futuro. Con el respaldo del Programa Nacional de Auditoría Ambiental (PNAA), se espera que más industrias sigan el ejemplo de las reconocidas, demostrando que la rentabilidad y la responsabilidad ambiental pueden ir de la mano.